

IDENTIDAD Y CONTINUIDAD DE LA GUERRA ESCATOLOGICA

Por: David P. Gullón

INTRODUCCION

La Biblia dice que la Palabra de Dios es "viva y eficaz y más penetrante que toda espada de dos filos" (Heb. 4:12). El profeta Isaías afirma esta gran verdad: "Sécase la hierba, cáese la flor, pero la palabra del Dios nuestro permanece para siempre" (Isa. 40:8).

Esta palabra no ha perdido su poder en nuestro siglo. La ciencia y el conocimiento de nuestros días, no pueden cambiar la afirmación que Dios hizo por medio de sus siervos. ¹

En los siglos pasados, el Señor vio conveniente revelar a su pueblo por medio de los profetas, las grandes y permanentes verdades de su santa Palabra y entre los libros de la Biblia hay dos que en forma muy directa arrojan luz sobre el propósito eterno de Dios. Nos muestran que el reino de Satanás, es un reino semejante a la hierba y que será totalmente aniquilado y destruído. Dijo Daniel en el siglo VI A. C. :

"Empero se sentará el juez, y quitaránle su señorío, para que sea destruído y arruinado hasta el extremo; y que el reino y el señorío y la majestad de los reinos de bajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo; cuyo reino es reino eterno, y todos los señoríos le servirán y obedecerán" (Dan. 7:26, 27).

Y en el capítulo veinte de Apocalipsis, vemos el fin de los poderes humanos que luchan contra Dios, y también el fin de aquella mente maestra, Satanás, y su reino de tinieblas. ²

Para nosotros que estamos viviendo en los últimos días de la historia de esta tierra, el libro de Apocalipsis tiene una importancia sin parangón. El suyo es un mensaje lleno de significado debido a la grandeza de los temas que presenta. Es un mensaje vibrante, lleno de vida y valor para nuestros días y para el futuro.

Y en el Apocalipsis hay un tema importante que nosotros como pueblo debemos conocer. Presenta el resultado final de la guerra que comenzó en el cielo entre Miguel

y sus ángeles y el dragón y sus ángeles. La denominamos la guerra escatológica, y el último evento, antes del milenio, es la "batalla del gran día del Dios Todopoderoso" comúnmente llamada la batalla del Armagedón (Apoc. 16:14).

Al contemplar la última crisis, Elena G. de White escribió:

"El ojo de Dios, al mirar a través de las edades, se fijó en la crisis a la cual tendrá que hacer frente su pueblo, cuando los poderes de la tierra se unan contra él. Como los desterrados cautivos, temerán morir de hambre o por la violencia. Pero el Dios santo que dividió las aguas del Mar Rojo delante de los israelitas, manifestará su gran poder libertándolos de su cautiverio."³

Al presentar este tema, queremos destacar el hecho de que el universo está en guerra, las fuerzas combinadas del mal ya han sido derrotadas en dos grandes batallas: una en el mismo cielo, la otra en esta tierra en el momento histórico de la crucifixión del Hijo de Dios. La última, se la denomina "la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso", y hacia ese clímax se deslizan todos los acontecimientos históricos del planeta.⁴

A esta guerra varias veces milenaria la denominamos la guerra escatológica, y en esta investigación presentaremos el alcance de la escatología apocalíptica, lo que la Biblia dice acerca de esta guerra, los principios de interpretación que seguiremos y la identidad de la escatología del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, y por consiguiente la unidad y continuidad de la guerra escatológica.

Este trabajo no agota el tema. El fin principal es inducir a cada uno a un serio estudio de los libros de Daniel y Apocalipsis, especialmente de las partes que se relacionan con nuestros días y el futuro, y prepararnos para la gran crisis que se acerca de la cual Dios libertará a su pueblo. "Y el Dios de paz quebrantará presto a Satanás debajo de vuestros pies" escribió el apóstol Pablo.⁵

I. ALCANCE Y PLAN DE LA ESCATOLOGIA APOCALIPTICA

El alcance de la escatología apocalíptica es muy amplio y no se centra únicamente en los eventos de los días finales, sino que comprende todo el tiempo que abarca la Revelación, es decir los tiempos del Antiguo Testamento así como los del Nuevo Testamento. El conflicto entre el bien y el mal es el centro y columna vertebral de la profecía escatológica y por lo tanto la historia ocupa un lugar importante en su alcance y desarrollo.⁶

Dice E. G. de White:

"Las señales de los tiempos declaran hoy que estamos en el umbral de

sucesos grandes y solemnes. Todo está en agitación en el mundo... La Biblia y sólo la Biblia da una idea exacta de estas cosas. En ella se revelan las grandes escenas finales de la historia de nuestro mundo, sucesos que ya proyectan sus sombras, que al aproximarse hacen temblar la tierra con su ruido y desfallecer a los hombres de temor. ¹⁷

"Para nosotros que estamos al margen mismo de su cumplimiento, de cuán profunda importancia, de cuán palpitante interés son estas descripciones de los sucesos venideros, que los hijos de Dios han esperado, anhelado y pedido en oración desde que nuestros primeros padres salieron del Edén. ¹⁸

El alcance de la escatología apocalíptica es cristocéntrico y no meramente geográfico. También podemos decir que se centra sobre Israel ya que en las profecías de los últimos días, Israel aparece en el centro del conflicto entre el bien y el mal, como veremos más adelante. ⁹

Tres características básicas se pueden presentar de Daniel y Apocalipsis y son las siguientes:

Primero, ambos revelan series de secuencias continuadas de eventos históricos, que siempre terminan con el establecimiento del reino de Dios culminando en Apocalipsis 21 y 22 con una descripción del paraíso.

En segundo lugar, presentan el principio de la recapitulación o repetición, es decir, que las series proféticas no son básicamente diferentes, sino que cada serie posterior recapitula en cierta medida la anterior y abarca en líneas generales el mismo período de tiempo, razón por la cual hay que superponerlas y no colocarlas una a continuación de la otra.

Y finalmente está el principio de ampliación y no mera repetición. Hay un desarrollo completo, con más detalles, presentando información adicional sobre algunos puntos de la anterior. Es como si estuviéramos contemplando un panorama a través de la lente de una filmadora y en un momento determinado, tenemos una parte del panorama más reducido, pero más ampliado. ¹⁰

El blanco de lo apocalíptico no es predecir meramente eventos de la historia secular, sino presentar la lucha entre las fuerzas del bien y del mal en esta tierra, tal como se desprende de las visiones de Daniel y de las del Apocalipsis. ¹¹

En cierto modo, el Apocalipsis es único en el sentido de que comprende toda la Biblia, y es como un mosaico con más de quinientas citas o alusiones al Antiguo Testamento. E. G. de White dice así: "En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan". ¹² Por eso, para comprender sus profecías, debemos ir al Antiguo Testamento y ver la relación que hay con el tipo, ya que en gran parte sus símbolos están sacados de las experiencias del Israel de la antigüedad o están

basados sobre los mensajes simbólicos de los profetas del Antiguo Testamento. Como ejemplo, se puede comparar Apocalipsis 18 con Isaías 47 y Jeremías 25:30-40; 50; 51, con Ezequiel 26-28.

Cuando se estudia el Apocalipsis a la luz de lo que los profetas escribieron en cuanto a los eventos de sus días, su simbolismo y lenguaje llegan a ser claros para el lector. La opresión y desolación de Babilonia proveyeron a Juan un cuadro de la opresión del remanente a manos de la Babilonia mística y de su eventual desolación y destrucción.

II. LO QUE LA BIBLIA DICE DE LA GUERRA ESCATOLOGICA

Es indisputable que desde que comenzó el pecado, también se inició una guerra entre las fuerzas de Dios y las del rebelde, Satanás y este hecho se presenta claramente en las Escrituras. No podemos saber cuándo se inició, pero una cosa es segura: la guerra escatológica es la guerra que más ha durado y, en cierto sentido, la única verdadera en toda la historia del universo.

Después de la caída de Adán esta guerra adquirió otra dimensión, la dimensión humana, en la cual, parte de la humanidad se alió con Dios o con Satanás. Por supuesto que esta guerra terminará con una última batalla en la que las fuerzas del mal serán totalmente derrotadas.

En escatología, existe una identidad y continuidad entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, y es evidente que esta guerra tiene dos contrincantes; por un lado está el Israel de Dios y por el otro los enemigos del Israel de Dios. A continuación citamos algunos pasajes que mencionan los dos bandos:

- | | |
|--------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1. Joel 2:32 | Los que invocan el nombre de Jehová tendrán salvación. |
| 2. Joel 3:2 | Dios entrará en juicio con todas las gentes en el valle de Josafat por causa de lo que le hicieron a su pueblo Israel. |
| 3. Eze. 38, 39 | Los juicios sobre Gog y Magog por subir contra Israel, y la salvación de Israel. |
| 4. Dan. 11:40-45 | El rey del norte y el rey del sur en el último gran conflicto. |
| 5. Dan. 12:1 | Miguel, el gran tiempo de angustia y la liberación de todos los hijos de Dios. |
| 6. Zac. 12:2, 3, 9 | Lo que será Jerusalén para todos sus enemigos. Dios quebrantará todas las gentes que vinieren contra Jerusalén. |
| 7. Apoc. 12:17 | La ira del dragón contra la iglesia y la guerra final contra el remanente. |

Ahora incluímos algunos de los pasajes que se refieren a la guerra escatológica tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento.

1. Joel 2:11 La voz de Dios delante de su ejército, porque grande es el día de Jehová.
2. Joel 2:32 Todo el que invocare el nombre de Jehová será salvo porque habrá salvación en el monte de Sión.
3. Joel 3:13 Ya está madura la mies y el lagar está lleno porque su maldad es mucha. La cosecha y la vendimia.
4. Joel 3:16 Jehová bramará desde Sión y temblarán los cielos y la tierra, pero él será la fortaleza de los hijos de Israel.
5. Zac. 14:12, 13 La forma como Dios destruirá a todos los que peleen contra Jerusalén.
6. Eze. 38:16, 21-23 Al fin de los días subirá Gog contra Israel, pero Dios litigará contra él con pestilencia y sangre y hará llover sobre él granizo y fuego y azufre.
7. Eze. 39:6, 17-22 Dios enviará fuego sobre Magog y la invitación a las aves a comer carne de fuertes y beber sangre de príncipes.
8. Apoc. 6:15-17 Los que huyen de la presencia de Dios en el gran día de su ira y piden a los montes que los cubran.
9. Apoc. 12:17 La fase final de la guerra escatológica, condensada en un versículo.
10. Apoc. 13:15-17 La imposición de la marca de la bestia.
11. Apoc. 14 Todo acerca de la guerra escatológica: los triunfadores, el triple mensaje y las dos cosechas.
12. Apoc. 16:13-16 Pasaje central que presenta la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. El mensaje del trío satánico para una convocación universal.
13. Apoc. 17:12-14 Los diez cuernos que tomarán poder como reyes con la bestia para pelear contra el Cordero y los suyos, pero serán vencidos.
14. Apoc. 19:11-21 Cuadro ampliado de la guerra final del Armagedón. La bestia y los reyes de la tierra haciendo guerra contra el Rey de reyes y su ejército.
15. Apoc. 20:7-10 Los sucesos al fin de los mil años. Gog y Magog cercan la ciudad de Dios. Desciende fuego del cielo y los consume.

Todos estos pasajes tratan del mismo conflicto y vemos la unidad que existe en

ambos testimonios. Sin embargo, el texto central en el Nuevo Testamento que menciona la batalla de una manera definida y precisa es Apoc. 16:14-16. Esta batalla es el acto final en el drama eterno de la lucha entre Cristo y Satanás, con sus respectivos seguidores de ángeles y hombres, y no habrá neutrales.¹³

III. PRINCIPIOS BASICOS DE INTERPRETACION PROFETICA

No se presentarán aquí todos los principios bíblicos de interpretación en el movimiento adventista ni las reglas de interpretación apocalípticas de Guillermo Miller. Más bien queremos destacar los principios hermenéuticos correctos para la recta interpretación de la escatología apocalíptica.¹⁴

Es en verdad difícil interpretar el simbolismo apocalíptico si no se tiene en cuenta el alcance de la escatología bíblica. Denominamos aquí escatología, al cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento que van desde la primera venida de Cristo, hasta el establecimiento del reino de Dios, y escatología apocalíptica, a la que se refiere a las señales de los tiempos que llevan a la segunda venida de Cristo.

La interpretación cristológica consistente del Antiguo Testamento por el Nuevo Testamento, tiene implicaciones hermenéuticas de largo alcance para la escatología. Podemos decir que a semejanza de una elipse con sus dos centros, las dos venidas de Cristo constituyen los dos centros de la escatología del Nuevo Testamento. Cristo y el pueblo del pacto de todas las edades son la norma para el cumplimiento final de las promesas y las maldiciones del pacto.¹⁵

Al interpretar los símbolos deben tomarse en cuenta varias cosas:

Primero, un mismo símbolo puede significar cosas diferentes en contextos diferentes y a la inversa, diferentes símbolos pueden usarse para representar lo mismo.

Segundo, el símbolo o la cadena de símbolos deben ser entendidos a la luz del contexto histórico del Antiguo Testamento. Una vez hecho esto, debe ser definido por su propio e inmediato contexto, y finalmente debemos ver si existe alguna relación entre la sombra y la realidad (tipo-antitipo).¹⁶

Los principios que se mencionan a continuación, son básicos para interpretar correctamente las profecías apocalípticas, ya que dan un firme apoyo y nos protegen de la especulación.

Primero: La Biblia es un todo orgánico y una unidad espiritual. Es su propio intérprete y la Escritura debe ser comparada con la Escritura. Este último principio es básico para entender las profecías de los últimos días. La

clave para entender el Apocalipsis, es ir al Antiguo Testamento a fin de encontrar el marco local, y entonces aplicar eso en forma mundial en relación con la iglesia de Cristo de los últimos días.

Segundo: Ambos, el antiguo y el nuevo pacto están centrados en Cristo, y por lo tanto constituyen una unidad cristocéntrica en su soteriología y escatología. Cada verdadera doctrina hace de Cristo su centro. Y según el Nuevo Testamento Jesucristo es el único cumplidor de todas las promesas mesiánicas del Antiguo Testamento. El mismo destacó su íntima unidad con el Antiguo Testamento (Juan 5:39-47).

Tercero: Como Cristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos, las promesas y profecías del pacto encuentran una triple aplicación al Israel de Dios, según la histórica revelación de la salvación por Jesucristo:

- a. Un cumplimiento parcial literal en el Israel literal fiel.
- b. Un cumplimiento espiritual y universal en los cristianos.
- c. Un cumplimiento final literal y universal en todos los fieles de todas las edades en ocasión de la segunda venida. La cruz debe ser el principio hermenéutico decisivo para entender las profecías que aún no se han cumplido.

Ejemplo: el término Jerusalén

- Literal para los judíos, su tierra y su ciudad santa (Dan, 9:24; Mat. 4:5).
- Simbólico en relación al reino espiritual de Cristo, la Iglesia: Apoc. 11:2.
- Literal nuevamente, cuando se refiere al reino eterno de Cristo, Santa ciudad de Apoc. 21:2 y 22:19 se refiere a la capital del reino eterno.

Cuarto: En la aplicación que el Nuevo Testamento hace de las promesas y profecías del pacto del Antiguo Testamento, elimina su centro etnológico y geográfico, sus restricciones y limitaciones, mientras mantiene la misma terminología y simbolismo del Antiguo Testamento. La aplicación espiritual de las cosas de Israel es evidente a través de todo el Nuevo Testamento, y sin entender el principio que gobierna el uso antitípico no podemos entender el significado real de ciertas profecías del Apocalipsis.

Estos principios de interpretación pueden ampliarse con algunos otros, a fin de tener una comprensión más cabal de la guerra escatológica y de la última gran batalla.¹⁷

Estructura tipológica

La tipología se basa en las relaciones históricas y está ligada al sentido histórico

de las Escrituras. En tipología bíblica, el significado típico de palabras, descripciones, eventos, acciones, instituciones y personas, llega a ser completamente aparente a través del antitipo. Por lo tanto, el tipo siempre está incompleto hasta que el antitipo pone de manifiesto el valor y significado más profundo del tipo. Dios como el autor de la Escritura, colocó dentro del tipo un prototipo de lo que más tarde se identifica como antitipo. La correlación de tipo antitipo se encuentra en el Antiguo Testamento y hay una fuerte relación tipológica entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.¹⁸

Un tipo invariablemente señala hacia adelante en tiempo a su antitipo. Los tipos están arraigados en la historia, aunque son de naturaleza profética.

Los tipos genuinos del Antiguo Testamento son realidades, sean personas, eventos o cosas del Antiguo Testamento, que más tarde, escritores inspirados muestran que tienen una correspondiente realidad espiritual que reemplaza al hecho histórico. Con frecuencia tienen significado espiritual tanto para el tiempo cuando fueron dados, como para el futuro.

La tipología en la Biblia, por otra parte, presupone una historia redentora en el pasado, presente y futuro, que culmina con la primera y la segunda venidas de Cristo.¹⁹

Cada vez que el Apocalipsis menciona y aplica un nombre o lugar hebreo, o se refiere a un evento o persona del Antiguo Testamento, la pauta tipológica requiere la definición del valor histórico-redentor original del término, en relación al pacto de Dios con el Israel de la antigüedad. Sólo entonces puede obtenerse el propio significado, cristológico y eclesiológico, por analogía estructural.

Mencionamos a continuación algunas pautas para interpretar los tipos:

1. Hay que notar cuidadosamente los puntos específicos de correspondencia entre el tipo y el antitipo.
2. También hay que notar los puntos de diferencia y contraste entre el tipo y el antitipo.
3. Los puntos de correspondencia y los de diferencia, deberían estudiarse a la luz del contexto histórico de cada uno.
4. Hay que tratar de comprender el propósito de Dios al dar tanto el tipo como el antitipo. Debería haber una similitud evidente de significado entre ellos, aunque el antitipo generalmente representa un evento o principio más vital y amplio que el tipo.

A continuación mencionamos algunos puntos que no debemos olvidar, al estudiar

las profecías apocalípticas.

En las profecías que convergen en los acontecimientos de los últimos días siempre se describe a Jerusalén como el centro. Por supuesto no se trata de la ciudad de Jerusalén, sino de la iglesia. Por eso el desconocimiento de esto ha llevado a algunos a interpretar que los ejércitos de Gog, se refieren a los rusos que atacan a los judíos literales en Palestina. Esto viola el principio neotestamentario que para referirse a la iglesia, usa el término Israel.

Las cosas de Israel pertenecen ahora a la Iglesia. El Nuevo Testamento al hablar de la iglesia usa la misma terminología que el Antiguo: reino, nación, Israel, Jerusalén, tribus de Israel, etc., pero esta fraseología tiene un alcance mundial. Por eso no podemos interpretar correctamente el Armagedón si no hacemos de la iglesia el centro. Muchas de las cosas que les sucedieron a Israel, se emplean como tipo de sucesos mundiales en la experiencia de la iglesia y de sus enemigos. Profecías dadas por Isaías, Jeremías, Ezequiel y otros profetas, tienen una doble aplicación, una que debería cumplirse localmente, y otra que se cumplirá en escala mundial en los últimos días.

También debe recordarse que el Apocalipsis es así como el cerebro de la Biblia, porque todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan en él. El Apocalipsis repite y amplía lo relacionado con el gran conflicto. Así, la primera profecía (Gén. 3:15) se repite y amplía en el conflicto final (Apoc. 12:17).

En el Apocalipsis cosas que se mencionan en los primeros capítulos reaparecen en capítulos subsiguientes. Por ejemplo: la destrucción de los impíos (1:7; 6:14-17; 19:11-21). Por la repetición del pensamiento clave que aparece en Apocalipsis 1:7, el Revelador avanza hacia la gran culminación de la lucha entre las fuerzas de Dios y las de Satanás, la destrucción de los enemigos del Israel espiritual en el conflicto antitípico de Meggido. Todos los lugares proféticos, nombres propios y designaciones de Apocalipsis se emplean simbólicamente: las siete ciudades de "Asia", judíos, Israel, Balaam, Jezabel, Egipto, Sodoma, Eufrates, Armagedón, Babilonia, Gog y Magog, etc.

El libro se basa sobre el principio siguiente: que lo mundial está simbolizado por lo local; y así como se usa "Armagedón" en sentido simbólico, en un significado mundial, así el Eufrates mencionado en la misma descripción debe tener también un sentido simbólico mundial. Por eso no podemos interpretar el secamiento del Eufrates, y la venida de los reyes del oriente, como refiriéndose a naciones locales modernas al oriente de Palestina (Apoc. 16:12-16), debe ser interpretado a la luz del tipo del

Antiguo Testamento y el antitipo mundial porque este es el principio sobre el cual es-
ta establecido el triple mensaje de Apoc. 14:6-12. ²⁰

IV. IDENTIDAD Y CONTINUIDAD DE LA GUERRA ESCATOLOGICA

1. Identidad y continuidad de la escatología del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento.

En la guerra escatológica hay sólo dos bandos: el Israel de Dios y los enemigos del pueblo de Dios. En la escatología del Antiguo Testamento, el pueblo de Dios siem-
pre aparece en el centro, aún en el conflicto final, (Joel 2:32, Zac. 12:2, 3). Esto co-
locó al pueblo de Dios en tal crisis, que si Dios no interviniera, sería exterminado
por sus enemigos que están a su alrededor. Dios entonces intervendrá en favor de su
pueblo para salvarlos de la destrucción.

Las referencias del Antiguo Testamento que presentan los dos bandos beligeran-
tes en la guerra escatológica son: Joel 2:32; 3; Eze. 38; 39; Zac. 12; 14; Dan. 11:40-45
y 12:1. Todos estos capítulos tratan de lo mismo y esto muestra la unidad de lo apoca-
líptico en el Antiguo Testamento. Este pensamiento, se recoge en Apoc. 12:17, cuyo
desarrollo se presenta en los capítulos 13 al 20 de Apocalipsis.

2. ¿Aparece en el Nuevo Testamento una guerra escatológica que debe librarse?

Por supuesto que sí. Si tomamos el libro del Apocalipsis, vemos que fácilmente
puede dividirse en dos grandes partes de once capítulos cada una. Los capítulos 12
al 20 forman una íntima unidad y en diferentes pasajes en estos capítulos se presentan
detalles de la última fase de la guerra escatológica.

En el cap. 12:17, se presenta el concepto del remanente y la guerra final; en el
13:15-17, hay una recapitulación y ampliación de la guerra apocalíptica contra el Re-
manente y el boicot económico-social; en el 14:1-20 aparece el Monte de Sión, los dos
bandos y el desenlace final para ambos; en el 16:13, 14, se la define como la gran bata-
lla contra el Dios Todopoderoso; en el 17:12-14, aparece el Remanente en el conflicto
final; en el 19:11-21, un cuadro ampliado que describe la guerra final del Armagedón
y en el 20:7-10, lo que sucede después de los mil años.

Todos estos pasajes del Apocalipsis tratan del mismo conflicto y muestran su uni-
dad con el Antiguo Testamento. Presentaremos ahora un breve análisis de los

Pasajes citados tanto del Antiguo Testamento como del Apocalipsis, que documentan fehacientemente la identidad y continuidad de esta guerra.

3. Análisis de pasajes del Antiguo Testamento

a. Joel 2:32

En el capítulo primero, hay un clímax, sobre el juicio de Dios contra Israel y el castigo que éste recibe por su infidelidad. Aparece el concepto del "Yom Yahweh" --día de Jehová--, Israel creía que en ese día sus enemigos serían destruidos. El tema central de Joel es justamente el día de Jehová, y ese día se acerca. Será el día de la realidad, cuando toda la hipocresía será descubierta. Entonces sólo los que son de Dios permanecerán.

Amós fue el primero en usar la expresión en el mismo sentido que Joel, y desde los días de Amós, los profetas hablaron de un día de oscuridad, terror, indignación y castigo. El propósito del castigo de Dios sobre su pueblo es conducirlos al arrepentimiento y no a la destrucción, como se desprende del capítulo 2 de Joel.²¹

En Joel 2:32, hay otro clímax y aparece el mismo sitio geográfico que en el Apocalipsis: el monte de Sión y Jerusalén, en donde habrá salvación porque en él mora Dios. Invocar el nombre del Señor, significa confiar totalmente en el Señor, someterse a su plan y a sus mandamientos y entrar en una nueva relación con él, por medio de Cristo. Por eso en Apoc. 14:1 los 144,000 están con el Cordero, porque Jehová es Jesús, y él es nuestro refugio (Rom. 10:13).

b. Joel 3:1-3

En el capítulo 3 de Joel, hay una recapitulación, y de nuevo aparece un clímax en versículo 16, donde se recalca el pensamiento de la liberación de los hijos de Dios. Su antecedente está en Joel 2:32 que habla de la salvación en Jerusalén.

Joel 3:1-3 explica por qué habrá salvación en Jerusalén. Dios juntará todas las naciones, no sólo las de oriente y entrará en juicio contra ellas, por causa de su pueblo Israel. El valle de Josafat es una creación del profeta, no desconocida antes, que significa, "Jehová juzgará" o el valle del juicio de Dios.

Los enemigos de Israel planean esclavizarlo y exterminarlo, las naciones están en contra del pueblo del pacto, porque Satanás quiere tener a todas las naciones bajo su dominio. Por esta razón, Dios divide a las naciones, después del cuarto imperio de Daniel. Si somos perseguidos en un lugar, podemos huir a otro.²²

Es Dios quien reúne a las naciones. Tal vez es algo que no podemos comprender,

como en el caso de la crucifixión de Jesús, que fue entregado por determinado consejo y provi-dencia de Dios y al mismo tiempo el pueblo lo prendió y lo crucificó. El conflicto final no viene porque Satanás lo desee, sino porque está en el plan de Dios, ²³

Por eso, a la luz de Joel, en Apocalipsis 16:15, es Dios quien reúne a las naciones para el Armagedón y son juzgadas y condenadas por la actitud de odio hacia Dios e Israel. ²⁴

c. Ezequiel 38:16, 23.

Aparece aquí el mismo cuadro. El enemigo sube contra el pueblo de Dios al fin de los días. Dios destruirá a los enemigos de su pueblo, simbolizados aquí por Gog,

d. Zacarías 12: 2, 3, 6, 9.

Aquí hay un cuadro muy similar al que presenta Joel. Todos los pueblos están reunidos contra Jerusalén. Jerusalén está en el mismo centro del conflicto. En el momento en que los enemigos pretenden destruir a Jerusalén, Dios obrará y quebrantará a todas las gentes que subieron contra Jerusalén,

e. Daniel 11:40-45; 12:1.

Se describe el conflicto entre el rey del norte y el del sur. Se presenta el hecho de que el rey del norte vendrá contra la tierra deseada, contra el pueblo santo, el pueblo del pacto. En el capítulo 12 de Daniel se presenta el verdadero Israel y el tiempo de angustia de Jacob, del cual será librado el pueblo de Dios. Eso quiere decir que Dios intervendrá en favor de su pueblo para libertarlo de todos sus enemigos.

4. Conclusión: hay unidad en la escatología con el Nuevo Testamento.

Todas estas profecías que hablan del futuro están en un lenguaje que podríamos llamar "pre cristiano". Todas están centradas en Israel y por eso se habla del santuario y del pueblo santo. Lo sorprendente del apocalíptico del Nuevo Testamento es que reinterpreta básicamente lo apocalíptico del Antiguo Testamento, mantiene el mismo simbolismo, fraseología y centro, pero con una interpretación cristocéntrica. El es la norma y no el santuario y por lo tanto en el Nuevo Testamento está la llave para interpretar el simbolismo de las profecías del Antiguo Testamento que hablan de la guerra escatológica. ²⁵

En el año setenta de nuestra era, el pueblo clamó por la intervención de Dios, como anunciaba Joel, pero Dios no estaba ya más en el templo, su casa había sido dejada desierta y todo esto vino porque ellos rechazaron al Dios del Pacto. Mat. 21:41-43.

En Mateo 21:43, Jesús hace una decisión que sólo Dios puede hacer, y es decidir quién es el pueblo del pacto y quién pertenece a él. El Monte de Sión está donde Jesús está.

Para que esto suceda, el pueblo de Dios debe estar unido en un cuerpo, un mismo movimiento, una confederación, y lo mismo el bando opuesto o sea los enemigos del pueblo de Dios. Para expresarlo en términos del Apocalipsis, la mujer del capítulo doce y Babilonia la Grande del capítulo diecisiete.

¿Cómo podrá realizarse esto? Dios mismo reúne a su pueblo por medio del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis catorce. Babilonia reúne a los suyos por medio de tres espíritus inmundos, como aparece en Apoc. 15:13, que es la contraparte del triple mensaje angélico. Satanás está congregando a los suyos ya ahora, y no en el futuro. Es un proceso actual, como el de los tres ángeles de Apocalipsis catorce.

Los principios de interpretación muestran que la reunión de las naciones para el Armagedón debe comenzar antes del fin del tiempo de gracia. La convocación para el Armagedón precede a la sexta plaga y es la llave para entender las profecías que describen el conflicto final. Comienza antes del fin del tiempo de gracia, no es algo que ocurre después del secamiento del Eufrates, y alcanza su culminación antes de la sexta plaga.²⁵ Cuando se comprende esto, cada cosa queda en su propio lugar. En varios escritos, E. G. de White señala que la reunión comienza antes de que termine el tiempo de gracia y que alcanzará su mayor impulso, cuando se dé el fuerte clamor:

"Satanás está reuniendo a sus fuerzas, yendo a las naciones y a los reyes de la tierra y de todo el mundo para alistarlos bajo su bandera, preparándolos para la 'batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso'." ²⁷

"Se me mostró que una terrible condición de cosas existe en nuestro mundo. El ángel de la misericordia está plegando sus alas, listo para partir. El poder refrenador de Dios está siendo retirado de la tierra, y Satanás está tratando de poner en movimiento los diferentes elementos del mundo religioso, invitando a los hombres a colocarse a sí mismos bajo la instrucción del gran engañador... Los habitantes de la tierra ya se están reuniendo bajo la dirección del príncipe de las tinieblas y esto no es sino el comienzo del fin." ²⁸

En Joel 3:13 tenemos un cuadro de la escatología del Antiguo Testamento: Dios salva a su pueblo en su más extrema necesidad. Hay una cosecha, de la mies, y una vendimia, la de las uvas. Aparece el símbolo de la hoz. En el versículo 14, aparece el valle de la decisión, decisión que Dios hace. Es un concepto puramente escatológico. No se refiere al momento de la decisión que hace una persona, sino al juicio que Dios trae sobre todas las naciones.²⁹ En Joel 3:16, aparece la teofanía de Jehová.

5. Análisis del capítulo 14 de Apocalipsis

El capítulo catorce de Apocalipsis debe ser tomado como un todo. Es el capítulo que presenta el surgimiento de la Iglesia Adventista. Muestra que en el conflicto final habrá sobrevivientes.

En Apoc. 14:1-5 aparecen los triunfadores, que tienen el carácter de Dios, que cantan un cántico nuevo, el de su redención y siguen al Cordero. Son los 144.000, número que no tiene significado literal sino teológico, ya que es la continuación del "doce" del Antiguo Testamento. El número doce permanece como símbolo del pueblo del pacto y el énfasis aquí está en mostrar que los 144.000 son el verdadero pueblo del pacto, los que quedan, los que obedecen a Dios, por la fe que obra por el amor.

La profecía del triple mensaje, no sólo predice la restauración del evangelio en su plenitud, sino que es también una promesa del poder restaurado del evangelio de salvación. Los 144.000 no son una fotografía de judíos sobre una montaña del Medio Oriente, sino que representan a los cristianos en la crisis final. Son el cumplimiento de todas las profecías apocalípticas del Antiguo Testamento, del remanente fiel.

En Apoc. 14:6-13 aparece el mensaje de los ángeles, como si fuera un coro. Al primero, se le unen el segundo y el tercero, con sus mensajes y en el versículo siete, aparece por primera vez Babilonia y se anuncia su caída. Según el versículo diez, todos los que han bebido el vino de Babilonia, beberán el vino de la ira de Dios, y es to está tomado del simbolismo de Isaías capítulo 34.

El mensaje del tercer ángel tiene para la humanidad un llamamiento serio y dramático. En el versículo doce, se presenta la síntesis: los que siguen al Cordero y por lo tanto forman parte de los 144.000, no son legalistas, sino obedientes. El tema central es el evangelio eterno, incambiable. Revelan la justicia de Cristo, en forma completa, en su conquista sobre la bestia y su imagen.

a. Comparación de Apoc. 14:14-20 con Joel 2:32 y 3:13

Aparecen en Joel los siguientes símbolos:

1. Una hoz
2. Cosecha de la mies
3. Un lagar
4. La vendimia

Los dos primeros, corresponden y se explican en Apoc. 14:14-16 y los dos últimos en Apoc. 14:17-20.

Apoc. 14:14-16 es una interpretación de Joel 3:13, donde aparece el símbolo de

la cosecha de la mies. En Joel aparece el nombre de Jehová, el Dios del pacto; en Apoc. 14:14, es Jesús, el Dios que juzga. Así vemos que la teofanía de Joel, Apocalipsis la interpreta como una cristofanía, y por lo tanto todas las profecías pueden ser interpretadas sólo por Jesús, quien es el Dios de Israel.

El viene con una corona de oro, o sea como Rey, y en Israel, el rey era a la vez el juez, el que administraba justicia, ayudaba al pobre, al menesteroso, libertaba al oprimido y quebrantaba al violento. Sal. 72:1-4. Todo el contexto de Apocalipsis catorce está en perfecta línea de continuidad con Joel. El viene porque la mies de la tierra está madura.

En Apoc. 14:7 aparece este juicio y tiene una doble aplicación. En su significado más amplio, es el anuncio de la inminencia del juicio ejecutivo, y en sentido figurado, el foco está sobre el juicio investigador, que precede al ejecutivo. Dan. 7:9-13.

En Apoc. 14:15, 16 se menciona tres veces la palabra "tierra". Esto muestra que el campo de la cosecha es mundial y no está circunscrito a un específico lugar geográfico del planeta. Usando el simbolismo de Joel, diremos que el valle de Josafat es mundial. En Apoc. 14:17-20, en relación con el lagar, también aparece tres veces el término "tierra" lo que implica también que el lagar es mundial, los malvados serán destruidos en toda la tierra.

En Apoc. 14:20 se dice que del lagar, que fue hollado fuera de la ciudad "salió sangre por mil y seiscientos estadios". La ciudad es Jerusalén, que por supuesto no es la ciudad literal de Jerusalén. Esta cifra puede ser el resultado de la multiplicación de 4 por 100, números simbólicos.³⁰ El "cuatro" enfático aparece también en Apoc. 13:7; 17:15; 7:1; Isa. 11:12; Eze. 7:2. El único lugar seguro es dentro de la ciudad, y el cuadro es real, ya que los símbolos apuntan a las realidades. La segunda venida traerá la realidad de amor y de castigo, y el contexto está lleno de sangre y destrucción para mostrar a los hombres los resultados de no tomar en serio la salvación que Dios ha provisto.

6. ¿Cómo se definen los dos bandos en la guerra escatológica?

Podemos usar tres principios para definir ambos bandos y son los siguientes: el etnológico, el geográfico y el teológico. Pero no podemos combinar los tres. Cristo es la llave para interpretar todas las profecías que se refieren a los últimos días y los principios antes enunciados son mutuamente exclusivos e irreconciliables.

Definimos los dos bandos teológicamente, es decir, con el principio religioso-moral o sea cristocéntricamente. Es un falso dilema preguntar si el Armagedón es

espiritual o literal. El evento es espiritual.

Hay una progresión en el cumplimiento de la profecía del triple mensaje angélico. Este mensaje conduce a una perfección de santidad o a una de apostasía. Este mensaje proclama una hora de decisión, básicamente idéntica con cualquier otra hora de decisión (Ecl. 13:14) y el énfasis está en el evangelio eterno.

El triple mensaje de Apocalipsis catorce es la credencial para la existencia de una iglesia separada y este mensaje confirma el hecho de que existirá un movimiento mundial obediente a Dios, y por lo tanto queda descartada la corriente ecuménica actual. La pregunta fundamental es: ¿Por qué nosotros no nos unimos con las demás denominaciones cristianas?

Sencillemente porque el primer ángel habla sobre la base de la existencia de un evangelio eterno y junto con los mensajes del segundo y tercer ángeles predicar ese evangelio de salvación y justicia o de perdición y apostasía si no se lo acepta. Juan 3:36. Pablo habló de un día de juicio futuro (Hech. 17:31) y aquí el ángel dice: "Temed a Dios y dadle honra, porque la hora de su juicio es venida".

Todas las religiones creen en un Dios, pero sólo después de 1844 aparece el evolucionismo como una definición filosófica, de ahí la tremenda importancia del mensaje de Apocalipsis catorce, que es para preparar a un pueblo para que esté listo para la última prueba, la última guerra y para la salvación. A esto llamamos el mensaje de Elías (Mal. 4:5, 6) que trae la unidad entre el pueblo del pacto. El mensaje de Elías requería una decisión y su llamado en el Carmelo, apelaba a cada uno. La decisión era a seguir los mandamientos de Dios o una amalgama sincretística con todas las religiones. Llevó al pueblo a hacer una decisión final en favor o en contra de Dios.

Reyes 18:20-22.

Juan el Bautista fue el primer cumplimiento de la profecía de Malaquías (Mat. 17:10-13; Luc. 1:17; Juan 1:19-21). Su tarea fue la de preparar al pueblo para encontrarse con su Señor en su primer advenimiento. Fue un mensaje de reforma y entrega y no de una experiencia mística.

La clave para el segundo cumplimiento de esta profecía apocalíptica está en Juan el Bautista. El mensaje se repetirá pero esta vez en escala mundial, y según se puede ver por Apoc. 14:6-12, será la predicación del evangelio completo, o sea, la restauración de la ley y la gracia.

El anticristo quitó la ley y reemplazó la divina intercesión de Cristo. La primera reforma, restauró el evangelio. El triple mensaje angélico es la segunda reforma. Las dos están basadas sobre la primera venida de Cristo.

Por Apoc. 14:12 el pueblo de Dios tiene paciencia, resiste y es obediente a la voluntad revelada de Dios, es un pueblo perfecto. Dios levantó el movimiento adventista del séptimo día, para tener un pueblo tal. Algunos creen que como el mensaje es perfecto ellos también lo son, y llegaron a estar orgullosos de eso (Apoc. 3:15-18), pero sólo podemos ser perfectos por medio de la justicia de Cristo, que cumple la justicia de la ley en nosotros, y no por nosotros.

Al estudiar Apoc. 14:19, 20 en relación con los dos bandos en lucha, podemos ir a dos extremos: Tomar los símbolos en forma literal o en forma alegórica. Debemos ceñirnos a los principios hermenéuticos anteriormente citados.

Todo el libro del Apocalipsis se centra sobre el triple mensaje angélico y el gran lugar es tan amplio como la tierra. En el lugar están los malvados los que no tienen relación viva con Cristo, todos los que no están con el Cordero en el monte de Sión, la santa ciudad. Con claridad pueden distinguirse los dos bandos: Israel y Babilonia y su definición no es geográfica o etnológica, sino religiosa-moral.³¹

Babilonia comprende a todos los que no están con el Cordero, porque no habrá pueblo neutral, ya que el mensaje de los tres ángeles es universal y cada uno tiene que hacer su decisión. Babilonia incluye a todas las naciones (Apoc.13:7; 14:8; 17:15) y es mundial, como el Israel de Dios es Mundial.

Israel está con el Cordero y por lo tanto está a salvo, no necesita armas para defenderse de sus enemigos y no está en ningún punto específico del planeta, ya que el Israel de Dios es mundial, como también lo es Babilonia.

El asunto en disputa es de carácter religioso-moral, ya que se trata de los mandamientos de Dios. Apoc.14:12. La verdadera iglesia, el remanente es perseguido precisamente por guardar los mandamientos. Apoc.12:17 declara que "el dragón ... se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo". Los mandamientos son la torah, que abarca la ley y el evangelio y guardarlos implica que los justos se allegan a Jesús y confiesan su naturaleza pecaminosa.

En Apoc. 12:17, aparece por primera vez el conflicto final, la guerra final contra el remanente. Este conflicto aparece recapitulado y ampliado en Apoc.13:15-17 y el capítulo catorce es un capítulo de ánimo para la iglesia. Cuando todo el mundo haya sido amonestado y cada uno haya hecho su decisión a favor o en contra y la línea de separación muestre claramente los dos bandos, entonces el Cordero estará con los 144,000. Habrá redención gloriosa para todos los que resistan y venzan, y eso es de ánimo para la iglesia, porque en el monte de Sión habrá salvación, y en él está Jesús. Dios castigará a los enemigos porque han dado un decreto de muerte para

aniquilar a su pueblo en toda la tierra, semejante al decreto de Amán en los días de Esther. De ahí, la relación del capítulo dieciseis con el catorce,³²

En Apoc. 17:12-14, reaparece el conflicto final, cuando todas las fuerzas del mal se unan contra el Cordero y los suyos, conflicto que se presenta en Apoc. 19:11-21. y que recapitula la guerra final. Por todo esto, debemos estudiar el Apocalipsis porque nosotros vivimos en la última generación,

En conclusión, el capítulo catorce de Apocalipsis interpreta a Joel. Todo el libro es una interpretación de Joel, porque hay sólo una guerra final.

V. EL ARMAGEDON A LA LUZ DE APOCALIPSIS 19 Y DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El capítulo 19 de Apocalipsis en su segunda parte, desde el versículo once, es un cuadro vívido de lo que sucederá en la última gran batalla de la tierra y amplía el pasaje de Apoc. 16:14-16 y Apoc. 17:12-17.

1. Descripción del Fiel y Verdadero, el Verbo de Dios.

En la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso, comunmente conocida como la batalla del Armagedón, interviene nada menos que el Verbo de Dios y esto demuestra que la batalla es un episodio más de la gran lucha entre el bien y el mal.

En el versículo once, se lo describe como Fiel y Verdadero, porque el verdadero es fiel y el fiel es verdadero. Dios es fiel a su pacto, porque prometió que librará a su pueblo que sea fiel a su pacto.

El Verbo de Dios tiene una espada aguda de dos filos. Apoc. 19:15. Hay una íntima relación con Isa. 11:1-4 así como con el Salmo dos. En verdad, todos los textos que tratan de la segunda venida, tratan con el Armagedón, aunque esta batalla se menciona una sola vez en la Biblia. La "espada" viene pues de Isa. 11:1-4 que es una profecía mesiánica y profecía "raíz" de profecía apocalíptica. El apóstol Pablo cita también a Isaías once en 2 Tes. 2:8.

2. El lagar del vino del furor y de la ira de Dios

El lagar que aparece en Apoc. 19:15, es el mismo que aparece en el capítulo catorce y por lo tanto idéntico al de Joel 3:13. En ese lagar, ¿quiénes están? Todas las naciones, y específicamente se menciona a "la bestia y al falso profeta", lo que demuestra que es un evento religioso y moral. El profeta es el que habla en lugar de Dios y el falso profeta pretende también hablar en su nombre, aunque en realidad

habla en contra de Dios.

En el lagar están todos los que son hollados por Dios, porque no aceptaron el triple mensaje de Apocalipsis catorce, y creyeron al falso profeta y sus milagros engañosos. Apoc. 13:13, 14. Si el protestantismo y el catolicismo han de ser salvados, necesitan el mensaje del pueblo que recibió la luz de la profecía. Nuestro deber como adventistas es tratar de salvar a aquellos que caminan en tinieblas.

Apocalipsis 12:17 aparece elaborado en el capítulo 19, que es una ampliación y elaboración de la guerra predicha contra el remanente. La guerra final es el asunto clave en la escatología bíblica, y el simbolismo del capítulo 19 no está copiado del Antiguo Testamento de una manera puramente incidental.

Israel no cumplió el plan que Dios le había trazado, y Jesucristo muestra que todas las profecías deben cumplirse. Israel no destruyó a sus enemigos, ni Jerusalén permanecerá para siempre. Pero todo lo que los profetas anunciaron, tendrá su cumplimiento en el gran día final, con el Israel de Dios de todas las edades. Al fin, los enemigos de Israel serán aniquilados y Dios los hollará en el lagar de su ira. Por eso, la raíz está en el Antiguo Testamento y Apoc. 19:11-21, viene a ser como las ramas. Debemos guardar una relación dinámica entre ambos testamentos, para ver los sucesos finales en su real dimensión.³³

3. La ropa teñida en sangre del Verbo de Dios

En Apoc. 19:13, aparece el Verbo de Dios con la ropa teñida en sangre, por la destrucción de sus enemigos. No tiene referencia a la sangre derramada en la cruz del calvario. Es ahora el día de la ira de Dios. La figura está tomada de Isa. 63:1-4, que es otra de las profecías raíces para Apoc. 19, donde aparece el Dios de Israel, el que pisa solo el lagar.³⁴

En Isa. 63, viene de Edom de Bosra, después de hacer su obra de juicio sobre Edom. El pisó solo el lagar. El juicio no fue mediante Israel, sino que Dios lo hizo solo. ¿Por qué hizo Dios esto él solo? En los versículos cinco y seis se dice que con su ira holló los pueblos y derribó en tierra toda su fortaleza. Israel está en su más extrema necesidad y por eso Israel puede agradecer a Dios por su misericordia, porque Dios vino para librarlos de sus enemigos.

Aparecen así los dos aspectos de la justicia, en hebreo *tsedeq*, de Dios: la redención de su pueblo, porque si no, hubieran sido exterminados y la destrucción de sus enemigos, que trajo la liberación del pueblo del pacto. Cada enemigo que se opone al pacto de Dios, es un enemigo de Dios y Dios no es arbitrario en la justicia de

su pacto, sino que tuvo mucha paciencia, esperando que se arrepintieran. Gén. 15: 15.

Según Isaías 63 Edom es el lagar. En el versículo uno, anuncia su propósito, la vindicación y la salvación de su pueblo. Esta relacionado con Joel 3:13 y Jer. 25:30-38, que son profecías apocalípticas de aplicación universal.

En Isaías 34: 5, 8, Dios consume en Edom la obra que hará en todas las naciones y aparece Edom, porque en el Antiguo Testamento permanece como el típico enemigo de Israel. Isaías 34:4 es profecía escatológica, que reaparece en el sexto sello, Apoc. 6: 13, 14.

En Isaías. 34:3 se presenta el simbolismo de los montes, que se desleirán por la matanza. La palabra hebrea para monte es "har". En Apocalipsis 16:16, aparece Armagedon. Es el monte de la matanza, en contraposición con el monte de Sión donde habrá salvación. "Magedo" es lo mismo que "Meggido" donde Dios intervino en favor de su pueblo y permanece como un símbolo o tipo de la gran destrucción final de todos los que luchan contra Dios. Jueces 4: 5; Jeremías 51:25. ³⁵

El mensaje de Isaías 34 es para todas las naciones y para todo el tiempo. En la destrucción de los ejércitos asirios, el profeta ve la suerte de todas las huestes del mal que luchan contra Dios. Dios se indignó contra los asirios que atacaron a Jerusalén, y así se indignará contra las fuerzas del mal que se unan contra su pueblo, Joel 3:2; Zac. 12; Apoc. 16:14-16; 17:14; 19:11-21.

4. La destrucción de Gog y Magog en Apocalipsis 19

Los capítulos 38 y 39 de Ezequiel, describen la guerra final, lo mismo que Joel y la diferencia está en que en Ezequiel se dan los nombres de los enemigos de Israel. En el capítulo 39:1-6 tenemos Gog, Mesec, Tubal y los montes de Israel. Se presenta una confederación universal contra Israel en los últimos días y entonces interviene Dios.

Gog y Magog aparecen también en el simbolismo de Apocalipsis 19 y no sólo en Apocalipsis 20, por eso el capítulo 19 está relacionado con estos dos capítulos de Ezequiel 38:2, 3, 17-20 y 39:1, 6, 17-20. Ezequiel 38 y 39 presentan acontecimientos que ocurrirán en la segunda venida de Cristo y son interpretados cristocéntricamente en el Nuevo Testamento. Es verdad que no aparecen en Apocalipsis 19 los nombres de Gog y Magog, pero se le da otros nombres: bestia, falso profeta y las multitudes que siguen a Babilonia, porque todas las profecías escatológicas del Antiguo Testamento se aplican a la Babilonia mística.

Ellos desean destruir al pueblo del pacto (Eze, 38:15, 16) y Dios responde

luchando por su pueblo (Eze. 38: 18, 19) y la espada de cada uno será contra su hermano (vers. 21, 22) cosa que ocurrirá en la última batalla.

Dios entrará en juicio con ellos, y derramará las siete últimas plagas. El Nuevo Testamento aplica estas profecías a la iglesia y sería un error relacionarlas con algún conflicto armado contra el actual estado de Israel. Recordemos que después de la cruz, el verdadero Israel, es el Israel de Dios, su iglesia, que en estos últimos días constituye el remanente.

Si el Armagedón tuviera que ver meramente con una futura guerra militar en Palestina, no tendría ningún valor espiritual presente ni futuro, pero como es el desenlace de un conflicto espiritual, tiene un mensaje definido para todos los que están empeñados en esta guerra escatológica. Si los reyes del oriente se refiere a poderes militares que aparecen en el escenario profético sólo al tiempo de la sexta plaga, la profecía no tendría ningún mensaje para nadie hasta el derramamiento de la sexta plaga y aún en tal tiempo la información no ayudaría a nadie.

Concluimos este breve trabajo, diciendo que el Armagedón es la última batalla en la gran lucha de las edades, en la cual todos participamos en uno u otro bando. Tal vez vengan bien las palabras inspiradas:

"En la última gran batalla, se revelan dos grandes poderes opuestos. En un lado está el Creador de cielos y tierra. Todos los que están con él, llevan su sello. Son obedientes a sus mandamientos. En el otro lado, está el príncipe de las tinieblas con todos aquellos que han escogido la apostasía y la rebelión." 36

"Pronto, muy pronto se peleará la última gran batalla entre el bien y el mal. La tierra llegará a ser el campo de batalla, el escenario de la lucha final y de la victoria final. Aquí, donde por tanto tiempo Satanás ha dirigido a los hombres contra Dios, será suprimida para siempre la rebelión." 37

NOTAS

- ¹ Es más, a medida que el tiempo pasa, manifiesta su poder con claridad meridiana.
- ² Toda la Biblia presenta el plan de salvación, pero es especialmente en Daniel y Apocalipsis donde se revela con mayor vigor la salvación escatológica.
- E. G. de White, "El Conflicto de los Siglos" Pacific Press P. A., Mountain View, California, 1954, pág. 692.
- Ver Juan 19:30; 12:31; Apoc. 12:7-9.
- Rom. 16:20.
- Ver Hans K. La Rondelle, "Interpretation of Prophetic and Apocalyptic Eschatology", En "A Symposium on Biblical Hermeneutics", editada por Gordon M. Hyde, Review and Herald P. A., Washington D. C., 1974, págs. 226-229.
- ⁷ E. G. de White, "La Educación", Casa Editora Sudamericana, Florida, Bs. As., 1938, pág. 175.
- ⁸ Ibid, pág. 178.
- ⁹ Louis F. Were, "Bible Principles of Interpretation", Melbourne, Victoria, Australia, págs. 11-13.
- ¹⁰ El principio de la repetición o recapitulación, lo enunció ya Victorino de Petavio, que murió en el año 304, y que escribió el comentario más antiguo sobre el Apocalipsis, que ha llegado hasta nosotros.
- ¹¹ F. D. Nichol, editor, "Seventh-Day Adventist Bible Commentary". Review and Herald P. A., Washington D. C., 1955, volumen IV, pág. 752.
- ¹² E. G. de White, "Los Hechos de los Apóstoles". Pacific Press P. A., Mountain View, California, 1966, pág. 467.
- ¹³ E. G. de White, "Joyas de los Testimonios", Pacific Press P. A., Tomo I, pág. 445.
- ¹⁴ Hay una presentación de las reglas de interpretación de Guillermo Miller en Don F. Neufeld, "Biblical Interpretation in the Advent Movement", en "A Symposium on Biblical Hermeneutics" editado por G. M. Hyde, págs. 111-113.
- ¹⁵ Ver San Mateo 7:21-23; 25:21-46.
- ¹⁶ Sobre la interpretación de símbolos, K. A. Strand, "The open gates of Heaven", Braun-Brumfield Inc., Ann Arbor, Michigan, 1970, págs. 27-29. También W. G. C. Murdoch, "Interpretation of Symbols, Types, Allegories, and Parables" en "A Symposium on Biblical Hermeneutics" págs. 209-222.
- ¹⁷ Louis F. Were, en "Bible Principles of Interpretation" presenta trece principios.
- ¹⁸ Por "tipo", se entiende, "sombra" o "símbolo" en contraste con "antitipo", que es la realidad. Viene del Griego, "tupos" y "antitupos".

- ¹⁹ Ver nota 16 y A. B. Mickelsen, "Interpreting the Bible", Eerdmans P. C., Grand Rapids, Michigan, 1966, págs. 236-264.
- ²⁰ L. F. Were, "Los Reyes que vienen del Oriente", traducido por G. B. de Biaggi, editorial C. A. P., V. L. S. Martín, 1975, págs. 7-18.
- ²¹ Sobre el "Día del Señor", J. Bourke, "Le Jour de Yahve dans Joel", en "Revue Biblique" 66 (1959), págs. 19-22. Interesante es analizar los rasgos que esta expresión tiene en Joel y el concepto neotestamentario del "Día del Señor", entre otros pasajes en: Luc. 17:24; 1 Cor. 1:8; 1 Tes. 5:2; Rom. 2:5; 1 Cor. 3:13.
- ²² E. G. de White, "El Conflicto de los Siglos" págs. 649, 650 y 662-668.
- ²³ Hechos 2:23, 36; 3:15, 18. Somos moralmente responsables por nuestros actos.
- ²⁴ La declaración de Joel, tiene un fiel reflejo en el N. Testamento. Norman F. Langford, "Joel", en "The Interpreter's Bible Commentary". Nashville, Abingdon Press, 1956, volumen VI, págs. 756, 757.
- ²⁵ E. G. de White ya señaló, la relación dinámica de ambos Testamentos. Carta 47 de 1903 en "Evangelismo", Asociación Casa Editora Sudamericana 1975, pág. 421.
- ²⁶ L. F. Were, "Bible Principles of Interpretation", págs. 47-49. "The Future Unveiled by God's Love" págs. 111-113.
- ²⁷ E. G. de White, Ms. 1º, 1890, en Seventh-Day Adventist Bible Commentary, volumen VII, pág. 983.
- ²⁸ E. G. de White, "Testimonies for the Church" volumen 8, pág. 49.
- ²⁹ El término "decisión" aparece en Hebreo como "charus" y puede significar, "decisión" en el sentido que se decide la suerte de las naciones malvadas. Ver F. D. Nichol, editor, "Seventh-Day Adventist Bible Commentary", volumen IV, pág. 949.
- ³⁰ En la literatura apocalíptica, se usa mucho el simbolismo de los números. Ver, Edwin Hartill, "Principles of Biblical Hermeneutics", Zondervan, Grand Rapids, Michigan, 1974, págs. 109-123. También, W. A. Criswell, "Expository Sermons on Revelation", volumen I, págs. 56-84, Zondervan, 1971.
- ³¹ Ver artículo de Hans K. LaRondelle, citado en nota 6.
- ³² E. G. de White, "Joyas de los Testimonios", Pacific Press P. A., tomo II, págs. 155, 156, 373, 374.
- ³³ Ver L. F. Were, "El Propósito Moral de la Profecía" traducido por G. B. de Biaggi y publicado por la Editorial C. A. P., 1975, págs. 48-54.
- ³⁴ La figura que Isaías presenta "Edom", la usa como un símbolo de todos los malvados y de los enemigos del pueblo de Israel, y por lo tanto, son también enemigos de Dios. Ver Isaías 34:5, 6.
- ³⁵ Se han dado varias explicaciones del término "Armagedón" que aparece sólo una vez en la Biblia. La mayoría de los intérpretes, sostienen que proviene de las palabras hebreas, "har", monte y "Meggido" (o Meggido), originalmente una fortaleza cananea (Zac. 12:11; Jue. 5:19; Jos. 17:11). Otros en cambio, sostienen que viene del hebreo "har mo'ed", que significa "monte del testimonio o de la asamblea",

expresión que aparece en Isa. 14:13, y que presenta la ambición de Satanás. Conviene recordar, que F. Hommel ya en 1890 conjeturó este último significado, y lo publicó en "Neue Kirchliche Zeitschrift" (La nueva revista religiosa), explicación que aparentemente se adapta muy bien al contexto, pero no resuelve el problema, ya que no explica por qué se translitera la letra del alfabeto hebreo "ayin" (que suena como h aspirada) por la "gamma" del alfabeto griego. (Ver, Joachim Jeremías, "Armagedón", en Theological Dictionary of the New Testament, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1969, volumen I, pág. 468).

Como vemos, no hay una explicación satisfactoria si la buscamos en el significado etimológico o lingüístico, ya que Armagedón, es un símbolo de la batalla del gran día del Dios Todopoderoso, en la que serán destruidos todos los enemigos de Dios, incluyendo al originador del pecado, y por lo tanto, hemos de buscar la solución; en el significado teológico de este término. Sin duda alguna, es la contraparte del Monte de Sión, donde habrá salvación. Armagedón es el monte de la destrucción, de la matanza, y corresponde con el Valle de Josafat de Joel 3:12, 13.

36 E. G. de White, "Review and Herald" 7 de Mayo de 1901.

37 Ibid, 19 de Mayo de 1902.